



## EL MUNDO EN REVOLUCION.

La catedral de Sevilla  
se quejó del Vaticano,  
y la fragua de Vulcano  
dió queja contra Castilla:  
la séptima maravilla,  
dió queja contra Faeronte,  
cuando el barquero Aqueronte,  
la queja le dió á Pluton  
de que el gran Napoleon  
deslumbraba el orizonte.

Pero el vapor de Igualada  
para Lóndres se marchó,  
Puerto-Rico se enfadó  
y se vino á Perellada:  
el baile de Patacada,  
cuando se miró sin gente,  
al pueblo de Onteniente,  
se quejó de tal manera...  
que el pueblo de la Figuera  
le llamaba impertinente.

Java se marchó al Brasil,  
 Anger mudó su destino,  
 Venecia se fué al Casino  
 y Madrid á Guayaquil:  
 poblaciones mas de mil,  
 su destino cambiaron,  
 pero todas se encontraron  
 allá en Valls, á las cienfuentes,  
 llegaron los insurgentes  
 y todas las derribaron.

Súpolo el gran Alejandro,  
 y ordena á Napoleon,  
 fuera á verse con Pluton  
 para prender á Lizandro:  
 Cayo-Julio, con Isandro  
 marchan en contra Caton,  
 cuando llegó Cicerón  
 en queja de Catilina,  
 á tiempo que Procerpina  
 daba baño á Faraon.

Pilatos tuvo noticia  
 y manda un recado á Delo;  
 pero el valenciano Nelo  
 los burla y marcha á Galicia:  
 tuvo Andromaca malicia,  
 y á Annibal órden dá  
 que se vaya al Canadá;  
 y despues pasando el Nilo,  
 que salga para Pamfilo  
 en busca de Mustafá.

Albuquerque, el portugués,  
 manda un recado al Sultan,  
 y la burra de Balan  
 hizo caer á un frances:  
 luego el istmo de Suez  
 hizo una compra de velos,  
 á tiempo que Dardanelos  
 se queria emancipar  
 del Océano; y Gibraltar  
 le buscó veinte mil pelos.

El canal de Mosan-Vique  
 á Tenerife riño,

y Java se separó  
 por temor de ir á pique:  
 el puerto de D. Fradrique  
 ha reñido al Malabár,  
 porque dijo Madascár  
 que el Mogol y Conchinchina,  
 con la Tartaria y la China,  
 se emancipaban del mar.

El puerto de Guadarrama  
 escribe á Valladolid,  
 porque Valencia del Cid  
 se fué al canal de Bahama:  
 el castillo de la Aljama  
 se irrita contra el Peñon;  
 y el zapatero Zenon,  
 ayo que fue del Delfin,  
 le dió órden á Hibrain  
 saliera para London.

Lo supo Jerusalem  
 y reclama al Indostán,  
 porque supo que el Sultan  
 se apoderó de Belem:  
 la Ungría ordena á Ben  
 que salga para Polonia,  
 cuando se quejó Bolonia  
 al tribunal de la Rota,  
 porque, diz, perdió su flota  
 en las playas de Sajonia.

¿Quién no visto á Robespier  
 presidir un tribunal?  
 de Paris la catedral,  
 de rabia se pasó al Ger:  
 Odinot-Barrot al ver  
 el enfado de Danton  
 ordenó á Fenelon  
 que fábulas compusiera,  
 y á Ganganelli que diera  
 á Francia la bendicion.

Lo saben los de Loyola  
 y procuran impedirlo:  
 la Prusia sin permitirlo,  
 en Europa queda sola:

Volter rodaba la bola,  
Rosó, versos componía,  
y la capital de Ungría  
levantaba la cruzada,  
á tiempo que arruinada  
quedaba la Romanía.

Tal fué la consternacion  
que reinó en el Universo,  
que hasta reinó el viento Cierzo  
que arruinaba el Panteon:  
los Maigyares, con razon,  
le dan parte á Lucifer;  
pero salió un Bachiller  
y con tono magistral,  
dijo: esto está fatal.....  
el mundo se vá á perder.

Minos que vió tal desastre,  
lloró como Jeremías,  
y mandó á las siete harpías  
fueran al monte Bonastre:  
encima habitaba un sastre  
que vestia á Godofreo:  
llegó allí, y viendo á Armodeo,  
manda á la hija de Urías  
que deje sus tonterías,  
y se una con Morfeo.

Caifás se dió por sentido,  
llama al punto á Belial  
le envia á Puerto-Real  
á la fuente del olvido:  
Satanás dió un gran chillido,  
porque vió á san Agustin  
á tiempo que un matachin  
salia de la Pamparga,  
cargado para Sambuarga  
con cien quintales de hollin.

Tuvo noticia Manila,  
y manda un propio á Malate,  
pero lo supo un Abate  
que al momento avisó á Atila:  
Pedro el Cruel llamó á Sila,  
que vivía allá en Sevilla,

á tiempo que una cuchilla  
un Canónigo mató,  
cuya muerte alborotó  
en Madrid toda la villa.

Mas luego Bernat Tonell,  
se marchó para Besós,  
cuando Simon el Leprós  
desembarcaba al Vendrell:  
llegó allí Guillermo Tell,  
trató de formarle causa,  
llega Judas con gran pausa,  
dá con Elias y Enoch  
que bajaban de Vell-lloch  
acompañados de Sausa.

Llegó luego el Anti-Cristo,  
para el Juicio final,  
y la tiara Papal  
la llevaba Pío Sisto:  
á esto llegó Calisto  
al valle de Josafat,  
mientras el doctor Boronat  
un pleito estaba arreglando,  
cuando vió que alborotando  
estaba el sastre Servat.

El profeta Daniel  
quedó quejoso en extremo,  
y el gigante Colifemo  
compró un dogo y un lebrel:  
á esto llegó Luzbel  
y lo entrega á los leones,  
se alborotan los Nerones,  
se desploma todo el Mundo,  
y Napoleon segundo  
hace dos mil invenciones.

Gaeta se resintió  
y partió para Castilla,  
Cromwel rompe con la Silla,  
y el Ingles lo continuó:  
Berenguela así que vió  
en Mascalbó S. Bernardo  
escondido dentro un fardo  
tan espantada quedó,

que sin pensar se meó  
encima de un leopardo.

Salou atónito y triste,  
no sé como ni porque,  
promulga un auto de Fé  
y Villaseca lo embiste:  
Reus el empuje resiste,  
mas luego Constantinopla  
manda poner la manopla  
á Ramon Perez criado,  
por saber hubo estafado  
mil doscientas y una dobla.

Garibaldi atolondrado  
al ver tanta destruccion,  
á la isla de Mahon  
manda que se una al Prado:  
Mahoma todo alborotado  
ordenó al doctor Pistola,  
dejara correr la bola  
mientras Kab-al-cader  
le fiaba la muger  
á Padre Sevenarola.

Miguel Angelo el pintor,  
y Nicolao de Lapi,  
Maquiavelo y Ura-sapi  
impusieron el terror:  
entonces con gran fervor  
entró Juana la Papisa,  
y la Universidad de Pisa  
al ver entrar á Leopoldo,  
no se acordó de Bertoldo  
que en casa dejó en camisa.

Noticioso Sancho-Panza  
le dió queja á D. Quijote  
á tiempo que Bernardote  
se comia la pitanza:

llegó un Maestro de danza  
preguntando por Rossini  
cuandó el Triumviro Mazzini  
para Lóndres se embarcó,  
y su mision acabó  
el gran Conde de Villini.

Venecia toda azorada,  
acude á quien no cumplió  
la palabra que empeñó  
en la última asonada:  
toda la Rusia cansada  
pasea por el liceo  
mientras el Duque Viceo,  
con su sueño tan atroz,  
permitió se diera coz  
al pobre é infeliz plebeyo.

El Conde de Duribó,  
hace desprecio á Banbonetre  
mientras, en Madrid un coche  
pisotea á Torreimbó:  
Süé, dicen, lo observó  
y para alivio de males  
los pecados capitales  
hace que salgan á luz  
á tiempo que un Andaluz  
redactaba los anales.

Todo es desorden en fin,  
y para poder oir  
es necesario decir:  
tambien soy espadachin:  
de uno á otro confín  
todo es conflicto, desgracia,  
Dios eterno, nos dé gracia,  
de contra no viviremos  
mientras que todos no obremos  
como el Músico de Tracia.

*Es propiedad.*

